
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

MARTES 1.º DE OCTUBRE DE 1811.

Alicante 14 de Agosto.

La idea sencilla de las hazañas del coronel Mina penetra de asombro á nuestros mismos enemigos al ver que un rústico labrador se burla de la táctica de sus invictos mariscales. A qualquiera parte que vuelvan los ojos en la Navarra se les presenta aquel campeón, cuyas huestes no conocen obstáculo, embarazo, ó confusión en la execucion de los planes de su caudillo. Acaba de saberse por buen conducto que 120 enemigos, la mayor parte nuevos conscriptos, se situaron en ademan de atacar á nuestro héroe, que con 90 de sus valientes los estaba mirando. Mina consultó con su segundo, y repentinamente gritó: *ea, chicos, atacarlos, atacarlos.* Apenas le oyeron sus filas, quando transformados en tigres los soldados les acometieron con tal furor, que de los franceses desordenados murieron muchos, otros quedaron prisioneros, y los restantes se salvaron huyendo á guarecerse en la huronera de Pamplona.

Los franceses que en número de 700 y tantos hombres conducian los efectos que robaron en la Mancha, fueron atacados por nuestras partidas y algunos caballos de Fernando VII. en Villa-Robledo. Jamas, escriben de dicho pueblo, se ha presenciado un ataque de ménos duracion ni de mejor resultado. En un momento fueron desechos los enemigos, muriendo mas de 100 de caballería, muchos infantes, y quedandó en poder de los nuestros mas de 200 prisioneros, entre ellos el general de la Mona, una generala, 300 carros cargados de granos y otros efectos de valor.

Del mismo lugar 16 de idem.

Las noticias particulares relativas al suceso del tercer ejército convienen en que no ha sido tan desgraciado como nos lo hace creer el amor propio, antes por el contrario, nuestros soldados han manifestado un valor y firmeza propios del carácter español; y aunque hemos sufrido bastante pérdida, la del enemigo ha sido superior. Las guerrillas de patriotas acuden á defender con la tropa de línea el reyno de Murcia; y si se verifica su armamento en masa, deberá Soult consultar con su amo la oportunidad de atacar.

Continuacion del discurso inserto en el número anterior

Quien ama á su Patria de corazón está dispuesto á sacrificar por ella su misma vida. No se llame, pues, de hoy en adelante patriota el que se separe un ápice de tan sagrada obligación, el que solo lo sea de palabras. Las contribuciones extraordinarias y de guerra son una carga necesaria é indispensable que los pactos de toda sociedad imponen al ciudadano. Mas esto no es suficiente para llenar los deberes de patriota. Heróicos desprendimientos, costosos sacrificios, haciendas, vidas, todo, todo lo exige la Patria en apuros extraordinarios, en inminentes peligros. Nada haremos de mas si queremos ver el logro de los altos fines que nos hemos propuesto y juramos ante el Dios de nuestros padres, que desde el momento de nuestra gloriosa insurreccion nos está señalando visiblemente con su dedo los rectos caminos de nuestra independencia política, de nuestra libertad social, de nuestra felicidad; y nos ha de pedir estrecha cuenta de nuestros criminales descuidos.

Si Patria no tendremos religion católica. Si aquella perece, para nosotros tampoco existirá esta en su esplendor. Sino corremos presurosos á preservar del bárbaro furor é irreligiosidad de nuestros invasores, los altares del verdadero Dios, nuestro Redentor, serán profanados, sus templos saqueados y convertidos en lupanares, en horribosas prisiones; sus minis-

tros encarcelados, relegados, proscriptos y expuestos á perecer á los filos de la sangrienta sacrilega cuchilla enemiga. Las vírgenes consagradas al Señor, las honradas doncellas, las sensibles y pundonorosas madres vendrán á ser pábulo del brutal apetito del inmoral soldado Amorréo que las mira ya como sus esclavas. Riquezas custodiadas con insano esmero, quantiosos bienes, preciosos muebles, pingues, posesiones, comercio, artes é industria, todo será presa del insaciable conquistador, todo lo mirará como cosa propia, de todo dispondrá á su arbitrio; y nadie habrá capaz de reconvenirle que no pierda la vida con sus haberes.

Fixemos, sino, la vista sobre la capital de nuestra península, sobre las Castillas, Vizcaya, Navarra y demas países ocupados por las bayonetas del usurpador, y hallaremos confirmadas tan afflictivas verdades de que hay irrefragables testimonios que no estan á los alcances de todos, y de que se entienden los criminales egoistas...

No son estos los que se llaman sofismas de los publicistas cuyo ardiente celo por el bien de la madre patria se bautiza injusta y dolosamente con viles epitetos, qual si fuesen infelices, judios, ó heresiarcas, y como si quanto pueda decirse en el dia no lo hubiesen escrito ya en tiempos mas remotos y felices, varones ilustres, morigerados, é imparciales españoles. La triste experiencia de nuestros males es la que persuade enérgicamente la absoluta necesidad de sacrificar en los altares de la Patria las riquezas, las haciendas, los privilegios contrarios al bien general, y hasta la misma vida, ántes que todo sea presa del enemigo devastador é insaciable, á quien dan fuerza nuestra apatía, nuestros descuidos, nuestras particulares pasiones y justos recelos y mal entendidos miramientos, que privándonos de infinitos justos recursos, los ponen en manos del enemigo. ¿Que alma española, pues, al contemplar el inminente riesgo que corre la Patria no acudirá á socorrerla y salvarla por su propio interés, por su misma conservación, y por libertar á su posteridad de la mas dura esclavitud? ¿Que individuo, que corporacion rica, no la prestará todos sus auxilios, y no hará los mas penibles sacrificios al verla en tan urgente necesidad? Ah! si la Patria no se salva to-

do pelagra, todo está perdido, no hay tranquilidad, no hay seguridad personal, no hay... Consideracion suficiente para que nadie se obstine en sostener sus despreciables intereses, para que todos los españoles corran presurosos á ofrecer sus votos á la Patria, y en ella á la santa religion y al cautivo Rey, si quieren tener entrada en el templo del heróico patriotismo.

Un ejército bien disciplinado, perfectamente organizado, con copiosos almacenes es en el dia el primer elemento de la España; es el antemural de la libertad social y política independiente; es el conservador de la ley santa de Jesucristo. Todo pende en el dia de los ejércitos bien asistidos, y del orden interior, sin esto todo perecerá, pues Dios dexa obrar á las causas segundas, y no deben esperarse prodigios sin la eficaz concurrencia de estas. (Se continuará.)

Santiago.

AVISO.

El real Colegio de cirugía-médica de esta Ciudad, establecido en el grande y real Hospital, celebra hoy dia 1.º de Octubre á las 4 de la tarde la abertura del curso académico con una oracion inaugural, que leerá el Dr. en cirugía D. Bruno Roig, Lic. en medicina, 1.º Ayudante y consultor en propiedad de cirugía de los reales ejércitos, Vice-Director del mismo y cirujano de cámara honorario de S. M. &c.

Se espera de los amantes de la facultad se dignarán favorecerle con su asistencia.

OTRO.

En el despacho de este periódico se vende un segundo tomo de la Táctica militar explicada en 25 láminas, cuya reimpression se hizo en octavo, cuerpo mas cómodo para los militares: cada exemplar á 18 rs.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.